

Las medidas contra la inmigración empeora el bienestar de los trabajadores de servicios en Chicago

La abogada de inmigración Alexandra Ciullo comienza su semana laboral de 60 horas revisando expedientes, asistiendo a citas virtuales y programando citas en la corte.

Sin embargo, rara vez pasa la mañana sin recibir la llamada de un cliente desesperado, temeroso de cómo las cambiantes leyes de inmigración podrían afectar su futuro en Estados Unidos.

"Profesionalmente, lidio con clientes aterrorizados y sus familias, y con una jurisprudencia y políticas de inmigración extremadamente volátiles que cambian literalmente a diario," dijo Ciullo.

Esperaba casos más difíciles bajo la administración Trump, pero no anticipó el impacto que las dificultades financieras, médicas y emocionales de sus clientes tendrían en su propio bienestar.

"Mi salud mental ha empeorado significativamente desde enero," ella dijo.

Ciullo dijo que el Presidente Donald Trump aprobó recortes al presupuesto federal a la atención médica y los servicios sociales necesarios para los inmigrantes desde principios de año, y que estos solo han agravado su situación.

Una de [las primeras medidas](#) de Trump en el cargo fue la eliminación del [programa de Beneficios de Salud Para Adultos Inmigrantes](#) en febrero, que financiaba la cobertura para adultos de entre 42 y 64 años.

Cinco meses después, firmó un amplio proyecto de ley presupuestaria que, según advirtió el gobernador de Illinois, J.B. Pritzker, podría revocar la cobertura de [Medicaid](#) para hasta 330,000 personas en el estado, según una [carta](#) que envió a los representantes Mike Bost, Mary Miller y Darin LaHood.

Los recortes afectaron directamente a la consejera de salud mental Samantha Ramos.

Alrededor del 70% de sus clientes son inmigrantes indocumentados que dependen de Medicaid, afirmó.

Con la cobertura en duda, su acceso a la atención médica, y los pagos de su clínica, son

inestables.

"Realmente no sabemos cuándo recibiremos nuestro próximo cheque de Medicaid," dijo Ramos.

La incertidumbre contribuye al agotamiento entre los profesionales del área metropolitana de Chicago que atienden a inmigrantes.

La Organización Mundial de la Salud define el síndrome de [burnout](#) como un síndrome causado por el estrés laboral persistente, caracterizado por agotamiento, impotencia y baja productividad.

Alrededor del 40% de los trabajadores de salud mental de Chicago reportaron sentirse agotados el año pasado, según un [estudio](#) del Departamento de Salud del Condado de Cook.

Ramos comentó que algunos profesionales clínicos que supervisa recurren al consumo excesivo de alcohol para sobrellevar la situación.

"Cuando intentas insensibilizarse en lugar de liberarte de la carga, te agotarás más rápido," ella afirmó.

La historiadora de migración Jennifer Cárcamo afirmó que la experiencia de Ramos refleja una tendencia más amplia. El gobierno de Trump utiliza el miedo para debilitar a las comunidades inmigrantes y a los profesionales que las atienden, afirmó.

"Lo que Trump ha hecho es exacerbar el sistema que le ha permitido hacer lo que hace", afirmó Cárcamo.

La médica clínica Elise Ogden señaló que esta tendencia no se limita a los trabajadores de salud mental.

Ogden trabaja turnos de 12 horas en la [Clínica Nuevas Raíces](#), una clínica de salud con voluntarios en el barrio de Pilsen en Chicago. Allí, atiende principalmente a pacientes indocumentados.

Dijo que las redadas de ICE han aumentado desde que la "[Una Gran y Hermosa Ley](#)" de Trump añadió \$165 millones al Departamento de Seguridad Nacional, financiando a 10.000 agentes de inmigración adicionales, 80.000 nuevas camas de detención y ampliando la autoridad de la policía local para ayudar en las deportaciones.

Muchos pacientes ahora tienen demasiado miedo de visitar la clínica, dijo Ogden, lo que ha cortado relaciones vitales con los proveedores.

“Eso es devastador para nosotros porque construimos relaciones con la gente. Eso es lo que nos diferencia del sistema de salud estándar,” ella dijo.

El miedo se extiende por la comunidad circundante. A pocas cuadras de la clínica, el organizador comunitario Diego Morales ha presenciado cómo deportaron a vecinos directamente de la calle.

“He visto a vecinos deportados de la calle incluso estando de servicio, y uno se siente tan impotente,” dijo.

Para resistir, Morales capacita a voluntarios a través de Migra Watch, un programa dirigido por [Pilsen Unidos Por Nuestro Orgullo](#), para detectar a los agentes de ICE y ayudar a prevenir las redadas de deportación.

Sin embargo, la impredecible frecuencia de las redadas lo obliga a estar de guardia a toda hora, lo que pone a prueba su salud.

“Sin duda, antes comía con más regularidad. Iba al gimnasio. No he podido mantenerlo,” dijo.

“Hacer el trabajo puede resultar abrumador cuando te enfrentas a él,” dijo Morales.

Aun así, afirmó que la determinación persiste entre los defensores y proveedores de inmigrantes en Chicago.

"Somos muy fuertes, podemos luchar y podemos ganar cuando estamos juntos," dijo.

"Está en nuestra naturaleza como humanos y como latinos."